

Una introducción al Corán

(parte 1 de 2): Organización y Significados



El Corán es la escritura sagrada de los musulmanes, es decir la escritura de los seguidores del Islam. El Islam es la religión establecida entre los árabes, habitantes de la península árabe, por el Profeta Muhammad en el temprano siglo séptimo. El Corán fue revelado al Profeta por Dios a través del ángel Gabriel; esto se llevó a cabo mayormente en la Meca, su lugar natal, y parte en Medina, en donde logró establecer un estado, que de otro modo hubiese sido una sociedad tribal. El mensaje fue revelado en idioma árabe, la lengua con la cual las personas se comunicaban inicialmente, aunque el mensaje fue enviado para toda la humanidad. El Corán específicamente menciona a Muhammad como el último mensajero para toda la humanidad. De este modo, el Corán es el último mensaje que reitera la religión básica que Dios ordenó a los judíos y los cristianos, así como a los musulmanes. Hoy en día, el número total de musulmanes en el mundo es alrededor de mil millones, al menos un quinto de la población mundial. Para todas las comunidades musulmanes, cualquiera sea su idioma y donde sea que vivan, el Corán es su escritura sagrada.

Las Bases

Lo primero que se debe comprender del Corán es su forma. En idioma árabe, 'Corán' literalmente significa 'recitación' y 'lectura'. De modo similar, el Corán fue recitado de manera oral y escrito en forma de libro. El verdadero poder del Corán se encuentra en la recitación oral, ya que se debe leer en voz alta y con una voz melodiosa, pero igualmente los versículos fueron escritos para poder memorizarlos y guardarlos, estos fueron reunidos y ordenados en un libro de manera particular y, finalmente, de manera institucional. El objetivo del Corán no es contar una historia cronológicamente, y por eso, el Corán no

debe ser visto como una narrativa secuencial tal como lo es el Libro del Génesis. El libro árabe que lleva el nombre de “El Corán” es casi tan largo como el Nuevo Testamento. En muchas ediciones supera las 600 páginas.

Contrario a la Biblia Hebrea y el Nuevo Testamento, el Corán proviene de la boca de una sola persona, quien recitó lo que escuchó del ángel Gabriel. Por otro lado, las escrituras judías y cristianas son colecciones de muchos libros escritos por diversas personas, y las opiniones difieren acerca de si son o no revelación divina.

¿Cómo de Organiza el Corán?

El Corán está compuesto de 114 partes o capítulos de diferentes tamaños. Cada capítulo es llamado *surah* en árabe y cada oración o frase del Corán es llamada *aya*, literalmente ‘señal’. Como la Biblia, el Corán está dividido en discretas unidades, referidas como versículos. Estos versículos no son de tamaños o métrica estándar, y donde comienzan o terminan, no fue decisión de los seres humanos, sino dictado por Dios. Cada uno es un discreto acto de locución con un significado, o ‘señal’, descrito con la palabra *aya*, en árabe. La más corta de *surahs* es de diez palabras, y la más larga, que se encuentra segunda en el texto, tiene 6.100 palabras. La primera *surah*, *al-Fatihah* (La apertura), es relativamente corta (veinticinco palabras). Desde la segunda *surah* en adelante, las *surahs* decrecen gradualmente en tamaño, aunque esta no es una regla fija. Las últimas sesenta *surahs* tienen casi la misma extensión que la segunda. Una de las *ayasmás* largas, es más extensa que muchas de las *surahs* más cortas. Todas las *surahs*, excepto una, comienzan con *Bimillah hir-Rahman nir-Rahim* ‘En el nombre de Dios, el más Clemente, el más Misericordioso’. Cada *surah* tiene un nombre que generalmente se menciona como tema dentro de ella. Por ejemplo, la *surah* más larga, *Surah al-Baqara*, o ‘La Vaca’, es llamada así por la historia de Moisés, profeta judío, al que le era revelado que ordenara a su pueblo ofrecer el sacrificio de una vaca:

“Y cuando Moisés dijo a su pueblo: Dios os ordena sacrificar una vaca...” (Corán 2:67)

Como los capítulos tienen diferentes tamaños, el Corán fue dividido por eruditos del primer siglo después de la muerte del Profeta, en treinta partes iguales, cada parte es llamada *yuz*’ en árabe. Esta división del Corán fue hecha para que las personas lo memorizaran o leyeran de una manera más organizada, y no tiene influencia alguna en la estructura original, ya que son meras marcas en las páginas que denotan esa parte. En el mes musulmán del ayuno, Ramadán, generalmente un *yuz*’ es recitado cada noche, y así el Corán entero se completa en los treinta días del mes.

Traducciones del Corán

El principiante debería saber algunos puntos acerca de la traducción del Corán.

Primero, hay una diferencia entre el Corán y su traducción. Desde el punto de vista cristiano, la Biblia es la Biblia, no importa en que idioma se encuentre. Pero una traducción del Corán no es la palabra de Dios, ya que el Corán es la palabra árabe exacta hablada por Dios, revelada al Profeta Muhammad a través del ángel Gabriel. La palabra de Dios es solamente el Corán en árabe, como dice Dios:

“Y ciertamente lo hemos revelado el Corán en idioma árabe para que reflexionéis” (Corán 12:2)

Una traducción es simplemente una explicación del significado del Corán en otro idioma. Es por eso que una traducción moderna ha sido traducida como “El significado del Glorioso Corán”: es solo para dar una idea del significado, pero no logra, como ninguna traducción, reproducir la forma original del Libro Sagrado. El texto traducido pierde la inimitable calidad de original, por lo tanto, hay que tener en cuenta el grado en el cual la traducción refleja el mensaje original en cada nivel significativo, y es por eso que no concuerda en su totalidad. Por esta razón, todo lo relacionado como ‘recitación’ del Corán se debe hacer en árabe, así como la recitación del Corán en las cinco oraciones diarias de los musulmanes.

Segundo, no existe una traducción perfecta del Corán, y siendo un trabajo humano, casi siempre se encuentran errores. Algunas traducciones son mejores en la calidad de su lenguaje, mientras que otras se destacan por su exactitud en la presentación del mensaje. Muchas traducciones, erróneas, y algunas veces traicioneras que generalmente no se aceptan como traducciones confiables del Corán por desviados, son vendidas en el mercado.

Tercero, no está al alcance de este artículo la revisión de todas las traducciones al español, pero algunas son más recomendadas que otras. Encontramos la traducción literalista de Melara Navio, que es un musulmán español. La traducción de Cortéz es también muy popular, aunque sus pies de páginas son raros e inaceptables en ocasiones. La traducción de International Islamic Publishing House es una de las más exactas, a pesar de que sus paréntesis dificultan la lectura al intentar aclarar todos los significados que a primera vista no serían obvios para el lector.

Exégesis (*Tafsir* en árabe)

Aunque los significados del Corán son fáciles y claros de entender, uno debe ser cuidadoso al realizar ciertas afirmaciones acerca de la religión sin estar basado en un comentario auténtico. El Profeta Muhammad no solo recitó el Corán, sino que también lo explicó a sus compañeros, y estos dichos han sido recolectados y preservados hasta el día de hoy. Dios dice:

“...a ti te revelamos el Corán para que expliques a los hombres sus preceptos, y así reflexionen.” (Corán 16:44)

Para poder comprender algunos de los significados más profundos del Corán, uno debe confiar en comentarios que mencionan estas afirmaciones del Profeta así como también sus compañeros, y no en su comprensión del texto, ya que la comprensión es limitada a conocimientos previos de la tradición profética.

Existe una metodología específica para la exégesis del Corán y así llegar a la comprensión correcta. Las ciencias coránicas, como son llamadas, son un campo extremadamente especializado en la erudición Islámica que requiere magisterio en múltiples disciplinas, como exégesis, recitaciones, escrituras, inimitabilidad, circunstancias detrás de la revelación, abolición, gramática coránica, términos inusuales, reglas religiosas, y lengua y literatura árabe. De acuerdo a los eruditos de la exégesis coránica, el método apropiado para explicar los versículos del Corán son:

- (i) *Tafsir* del Corán, por el Corán.
- (ii) *Tafsir* del Corán por la Sunnah del Profeta.
- (iii) *Tafsir* del Corán por los Compañeros.
- (iv) *Tafsir* del Corán por el idioma árabe.
- (v) *Tafsir* del Corán por la ‘opinión’, si no contradice las fuentes anteriores.

(parte 2 de 2): Su Inimitabilidad y Lenguaje

Millones y millones de musulmanes están absolutamente convencidos de la grandeza e importancia del Corán, que generalmente se menciona con epítetos como ‘noble’, ‘glorioso’, y ‘sagrado’. ¿Qué es lo que mueve tan profundamente a los musulmanes cuando recitan el Corán, cuándo ven sus versículos, o cuando apenas lo tocan?

De acuerdo a la doctrina islámica, el estilo del Corán es inimitable y de belleza sobrehumana. De tratar, ningún hombre, jamás podría escribir un párrafo que se compare a un versículo del Libro Revelado. Esto tiene que ver en parte con el mérito literario del texto y la eficacia de las palabras – su poder transformador y salvador – que es inimitable. Conmueve hasta a un pastor analfabeto cuando se lo recita, y ha dado forma a la vida de millones de personas en el transcurso de casi quince siglos; ha nutrido algunos de los intelectos más poderosos conocidos en la historia humana; ha transformado a personas simples en piadosos, y ha sido la fuente del filósofo más sutil.

Recitar el Corán es la ocupación más sublime y edificante de los musulmanes, hasta cuando no conocen intelectualmente las palabras, como es el caso de los musulmanes que no conocen el idioma árabe. El deseo de los musulmanes es el de recitar el Corán lo más hermosamente posible, y el arte de la *tilāwat*, la apropiada recitación, se ha convertido en un gran arte. Aún al recitar el Libro sin embellecimiento, se observan ciertas reglas de recitación.

El *hafiz*, quien “preserva” el Corán, quien lo sabe de memoria, es altamente respetado, y los niños y niñas son enviados desde edades tempranas a las mezquitas a memorizar el Corán.

Para no manchar el carácter sagrado del Corán, se debe tener especial cuidado en no dejarlo en lugares donde alguien accidentalmente se pare, siente u falte el respeto de alguna manera; es extremadamente desaconsejable utilizar cualquier libro, además del Corán, con el propósito de apoyar algo sobre él. Cuando no está siendo leído, el musulmán debe colocarlo en el estante de la biblioteca, o en el atril. Algunas personas lo envuelven cuidadosamente en una tela para preservarlo y también para sostenerlo cuando no se encuentran en estado de pureza. También se aseguran de que esté colocado encima de otros libros, y evitan dejarlo en algún lugar descuidado. Está absolutamente prohibido llevarlo al lugar donde se orina o defeca o esos lugares de gran impureza (toilets, depósitos, refugios de animales, alcantarillas, etc.). Recitarlo en estos lugares es también prohibido.

El Leguaje del Corán

El mundo coránico está estrechamente ligado a la lengua árabe, que, como el hebreo o el arameo (la lengua hablada por Jesús), pertenece a la familia semita. El Corán se define a si mismo específicamente como una ‘escritura árabe’, y el mensaje es conformado por la compleja estructura del lenguaje elegido, una estructura fundamentalmente diferente de cualquiera de las lenguas europeas. La lógica interna de la lengua semita es muy diferente de la de la lengua indo-europea como el inglés, el latín, el sánscrito y el persa. Cada palabra árabe puede retroceder a una fuente verbal trilitera, cuatro o cinco consonantes de las que derivan doce modos verbales diferentes, conformando un número de sustantivos y adjetivos. Esto se suma a la fuente trilitera, y palabras específicas son formadas con la inserción de vocales largas o cortas con la suma de sufijos y prefijos. La fuente como sí está ‘muerta’ – impronunciable- hasta que se lleva a la vida, es decir se vocaliza, con vocales, y es de acuerdo al lugar que el significado básico se desarrolla en el número de diferentes direcciones. La fuente ha sido descrita algunas veces como ‘cuerpo’ mientras que la vocalización es el ‘alma’. Sin comprender el significado y los conceptos relacionados de las palabras árabes, es imposible apreciar la riqueza del significado asociado, la dificultad de su traducción al español y las interrelaciones de las palabras árabes son obvias frente al original.

La preocupación de los musulmanes con el lenguaje sublime del Corán crece en el estudio de la gramática y retórica, especialmente cuando un no-árabe entra al Islam en altas edades y tiene que ser enseñado acerca de las peculiaridades del lenguaje de la revelación. La creencia, durante algunas eras, de que el Libro era intraducible forzó a aquellos que abrazaban el Islam a aprender árabe o al menos a conocer el alfabeto. Muchas veces, esto conllevó a naciones a adoptar el árabe como su lengua nativa, como es el caso de las naciones de la península árabe. Esto ha tenido inmensas consecuencias para otros lenguajes, como el persa, turco, malayo u otros, que adoptaron la escritura

árabe. Los dichos y expresiones coránicas son utilizadas en la alta literatura como en las conversaciones diarias, hasta entre los no-árabes, y árabes no-musulmanes.